

LA CARCAJADA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA
LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.
RESTO DE ESPAÑA
PRINCIPALES LIBRERÍAS.

SALDRÁ TODOS LOS JUEVES.

PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA. — 16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.
NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.
ULTRAMAR
24 NÚMEROS 50 REALES.

LA CRUZ Y EL GORRO FRIGIO.

Mal aconsejados en España los modernos republicanos, ó sean los que tales se titulan, han cometido el desacierto de querer imitar á los de Francia é Italia, divorciando no solo la idea republicana de la religiosa, sino que hasta pretendiendo apagar en el corazon de las masas esa llama purísima que denominamos *Fé*, y á la cual debe sin embargo el pueblo su grandeza, su felicidad y su pujanza.

Preciso era no confundir el fanatismo con el legítimo sentimiento, ni la hipocresía con la leal creencia.

La causa republicana contára hoy en nuestra patria con mucho mas prosélitos de los con que cuenta, si no por un mal entendido alarde de civilizacion y un exagerado principio de cultura, no se hubiera puesto las indiscretas manos en lo que dista mucho de ser patrimonio de los sentidos.

No todo lo que no se palpa, no existe: el aire no está sujeto á nuestro tacto, y sin embargo nos vivifica.

¿Qué necesidad habia, conocida esta noble tierra que nos sustenta, de alarmar al sacrosanto grito de ¡Viva la república! las tímidas conciencias de miles y miles de ciudadanos?

¿Qué beneficio ha reportado, la causa de la reje-neracion político-social, en que dándose por una minoría, rienda suelta á pasiones exageradas, tanto en la tribuna como en la prensa, háyase con declamaciones hijas de temperamento, lastimado los sentimientos de una mayoría que constituye el pueblo español, y que sin su cooperacion y su pleno asentimiento, no hay que darle vueltas, la forma republicana en España, será tan solo flor de un dia?

El mal viene de lejos, sin embargo, y es preciso convenir en que no toda la responsabilidad la tienen unos; alcanza esta y en gran parte á una clase, que intolerante por naturaleza, y muy distante de encontrarse á la altura de su evangélica mision, ha tomado pretesto de varios desaciertos cometidos á la sombra de la bandera de la fraternidad para poder mantener continuamente enarbolada la bandera de la desunion.

Se ha dicho mil veces, por profundos pensadores, que el pueblo era un niño condenado á una perpetua infancia, y encierra por cierto esta apreciacion una verdad incuestionable.

En el pueblo todo es sentimiento, todo imaginacion.

Quien sabe impresionarle alcanza sobre él desde luego, dominio y potestad; no de otra suerte se explican esas revoluciones á que dócil se ha prestado con tanta frecuencia, en beneficio tan solo de unos pocos y esas guerras civiles, que en mengua de la verdadera civilizacion han desgarrado, como con la actual sucede, el corazon de la patria.

¿Cómo esperar la felicidad de manos de esos hombres (han predicado á las masas los mal llamados apóstoles de la paz); hombres sin creencias; sin moralidad; hombres que sin respetar lo mas santo y lo mas venerable; renegando de las doctrinas de nuestros padres se han atrevido á declarar públicamente la guerra á Dios?

¿En dónde está esta libertad que han inscrito en

su bandera cuando ni siquiera nos está permitido hacer pública manifestacion de nuestras creencias?

¿Cuándo se nos escarnece y se nos persigue porque no participamos de sus errores!

¿Cuándo se nos ha reducido á la mendicidad por no querer suscribir á sus sacrilegios y á sus blasfemias!

Y el pueblo que aun cuando en el fondo de su corazon es esencialmente republicano, es decir honrado y creyente, dice: es verdad, es verdad.

¿En dónde está esta igualdad que nos prometen, continúan los apóstoles de Aquel que fué todo amor y mansedumbre; cuando ya antes de la victoria se reparten entre ellos el botin; cuando entre sí mismos estalla la disidencia por alcanzar los altos puestos, y la ambicion que ruje en su alma se les sale al rostro?

Y el pueblo que aun cuando en el fondo de su corazon es esencialmente republicano, no puede menos de exclamar, si bien lamentándose; es verdad, es verdad.

Nos prometen fraternidad, y nos rechazan como si fuéramos leprosos; prosiguen los apóstoles del Crucificado, nos niegan no solo sus simpatías en el campo de la política, sí que hasta su mano amiga en el hogar doméstico, pues que nos odian y nos amenazan con la muerte; ¿qué mas quereis, concluyen, para convenceros que esos hombres que no creen en Dios; que le declaran la guerra; que insultan las creencias de nuestras madres, los sentimientos delicados de nuestras esposas y de nuestras hijas, han de ser indudablemente el azote de la patria, la ruina de la familia, la piqueta destructora de la propiedad?

Y el pueblo, que aun cuando en el fondo de su corazon siente vivo y encarnado, el purísimo sentimiento republicano, impresionado, espantado empero por la horrible pintura que se le hace de lo que adora en secreto, apartando entonces los ojos del estandarte que simboliza su bello ideal, busca refugio su mirada entre los pliegues de una zurcida bandera donde resplandece sin embargo el nombre santo de Dios que armoniza con los sentimientos de su alma.

Concentrando, pues, la idea que hemos procurado indicar con el presente artículo, diremos simplemente que, segun nuestra humilde opinion, ni es conveniente, ni es justo, ni digno, aun menos de la noble causa republicana, el negar la sombra protectora de la gran bandera de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad á los que á ella vienen adornados con la cruz de la religion.

Republicano no quiere decir para nosotros ateo. Significa este nombre para nosotros, civilizado, amante de la justicia, tolerante con los demás; en una palabra, que no encontramos incompatibilidad alguna entre la cruz y el gorro frigio, antes al contrario; la doctrina cristiana en toda su pureza es para nosotros el verdadero código republicano de cuya observancia ha de surgir la felicidad de los pueblos.

DEL ENEMIGO EL CONSEJO.

No te tengo simpatías
por la razon que me sé,

mas con todo te daré
un consejo si de él fias.

Vista tanta oposición
como te hace la Hermandad
te digo en formalidad,
que haria yo dimision.

¿A qué querer gobernar
y querer ser director,
de una Hermandad que en rigor
no te puede suportar?

Por pocos votos saliste
y por muchos te saldrás,
creo te valdria mas
volver por donde viniste.

Si no haces tú dimision
es muy probable, primero;
que te arrojen el tintero
á la primera sesion.

Segundo, es muy regular
que al mirarte así insultado
te coja algun constipado
ó un catarro pulmonar:

Tercero: tampoco es ley
que al mirarte ennegrecido,
no arrojes un resoplido
como de picado buey.

Y entonces, la hicistes buena,
no hay remedio para tí;
fiero tú y aquella así...
se arma la Marimorena.

La Hermandad por otra parte
se muestra muy decidida
en no dejar la partida,
sin de tu silla botarte.

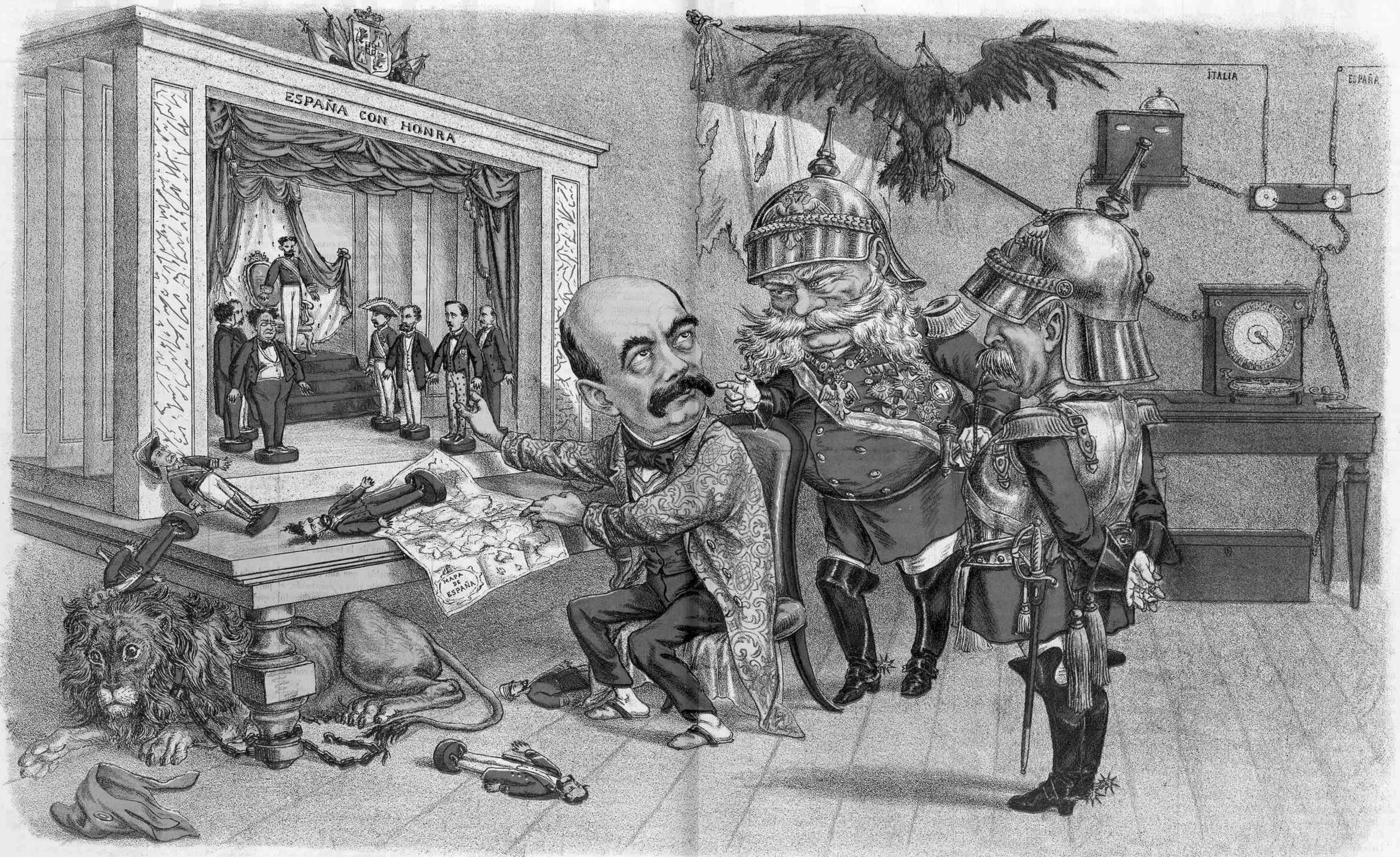
Estás pues en un belen
metido, que te aconsejo
si estimas algo el pellejo,
que tomes el primer tren.

Deja esa silla que cruje
debajo tus posaderas
y cuyas viejas maderas
van á ceder á un empuje.

Evita calamidades
que siempre es bueno evitar;
todo marino en el mar
ve venir las tempestades.

Tú que no eres tonto entiendo,
pues llegaste á director,
echa un vistazo en redor
y verás se vá cubriendo.

Allá un relámpago brilla
de siniestra claridad;



COLECCION DE MUÑECOS CASTELLANOS-QUE SIRVEN DE JUGUETE A UNOS PRUSIANOS.

acá entre la oscuridad
triste la corneja chillá:

El huracán ya retumba
con infernales ahullidos:
los perros lanzan ladridos
cual presajando una tumba.

Todo indica que se acerca
la muy gorda para tí;
con que créeme, y así
salva de un brinco la cerca.

Deja libre á esa Hermandad
á la que estás fastiando.
¿No ves que la estás sobando
con toda tu antoridad?

Pues déjala en paz y amen;
tú te vas y ella se queda;
y así en bien se desenreda
este enojoso belén.

Y ambos contentos quedais
pues por mas ya no hay razón:
haces tú, tu dimisión
y acaban los *quirigais*.

De otra suerte no aseguro
lo que pueda suceder;
veo comienza á llover
y está el cielo muy oscuro.

La Hermandad está que trina,
no quiere mas director:
¿qué le hacemos? ¡en rigor
sobra razón á la endina!

Cansada ya de rigores,
y de tanta crueldad,
votó en unanimidad
suprimir los directores.

Con que nada, dimisión,
que el pellejo es lo primero:
si no la haces, el lintero
te vá á la primer sesión.

SONRISAS.

La Correspondencia de España, desmiente los rumores que habian cundido acerca del propósito que al parecer tenia el jefe de los radicales, de formar dos partidos dentro de la situación, poniendo al frente de uno de ellos al señor Martos.

Nos consta que no han sido infundados esos rumores, pues en efecto el hijo pasiego viéndose solo en el redondel de la política deseaba una nueva compañía de saltinbanquis que distrajera al público compartiendo con la suya los honores del espectáculo.

Causas ajenas á su voluntad le han hecho desistir por ahora de su empresa.

No tendremos tanta variedad en la función, pero por el tiempo que ha de durar nos basta y sobra con los radicales.

El telégrafo nos anuncia en este instante que acaba de espirar el caballo herido en el atentado de la calle del Arenal contra los reyes.

En qué quedamos, ¿era un caballo ó fué una yegua?

Lo cierto y positivo es que en las caballerizas reales hay finalmente un cadáver víctima inocente sacrificada en aras de las pasiones políticas.

Sin duda alguna la causa que se está instruyendo sobre aquel hecho, va á tomar, en vista de este nuevo acontecimiento, mayor importancia.

Ya se ve que el telégrafo al anunciarnos tan sensible pérdida no nos dice si el caballo muerto lo ha sido tal vez por un exceso de cebada.

Acompañamos sin embargo, sea cual sea la causa

de la catástrofe, á los parientes y amigos del finado en su justo y legítimo dolor.

D.^a María Victoria se dispone para partir á Italia.
¿Si será que la pobre señora sueña tal vez, como su primer ministro, en puntos negros?

En el distrito militar de Castilla la Vieja se han formado pequeñas columnas para auxiliar el cobro de las contribuciones... á tiros.

Esta sí que es verdaderamente una medida radical en toda regla contra los morosos.—Dinero ó la vida.

Está visto que el jefe de los radicales cada día se muestra mas digno del alto puesto que ocupa.

Con palmas y con laureles
te buscaron en Tablada:
volverás á tus cuarteles
al son de una cencerrada.

Se trata de suprimir el ministerio de Ultramar.
Mejor fuera suprimirlos todos y acabaríamos con los aspirantes á ministro.

Sería otro remedio radical como el de las contribuciones.

Lo sujetamos á la clara inteligencia del autor de la segunda parte del inmortal Sagasta.

Consecuente á lo prometido por el señor Zorrilla, se trata por el actual ministerio de sacar la quinta de este año necesaria para cubrir las vacantes de los últimos licenciamientos.

Cuarenta mil hombres son los que se piden para la abolición de las quintas.

¿Qué tal, se hace algo?

Se susurra que el general Gasset va á salir en breve del ministerio.

Se lo aprobamos y le anticipamos la enhorabuena.

El papá de D. Amadeo, según el *Gaulois*, anda perdido tras la bella condesa de Mirafiori.

Su proyectado enlace con la dama de sus pensamientos encuentra viva oposición por parte del presidente del Senado.

Se confía sin embargo convencerle.

¿Con que tendremos bodijo
señor D. Víctor Manuel?
ved que la luna de miel
no os haga olvidar al hijo.

Se ha hablado con insistencia de la abdicación del rey y hasta no ha faltado algun periódico que haciéndose eco de esos rumores ha afirmado que los señores Serrano, Ayala y Ulloa habian sido consultados sobre la forma en que la abdicación debería verificarse.

Creemos prematuras esas noticias porque nos consta que D. Amadeo está muy tranquilo en su trono.

Dice un periódico que el ministerio de la Guerra prepara el reemplazo á unos 300 oficiales de la guarnición de Madrid.

Si se llega á realizar este proyecto cuenta el gobierno con 300 facciosos mas que combatir.

Esto es España.

La Epoca, refiriéndose á una carta de la frontera francesa, dice: que una parte de los conservadores, entre ellos los señores Ulloa, Alvareda, De Blas y Balaguer, aun tenían esperanzas de recobrar el poder pacíficamente dentro de la actual situación constitucional.

¡Infelices!

De los 191 diputados que votaron en las Constituyentes á D. Amadeo de Saboya para rey de España, únicamente tendrán asiento en el próximo Congreso 46.

¡46!!! aun quedan!...

Los restantes han muerto todos de empacho de turrón.

Se trata de llevar á cabo un empréstito colosal para cubrir el déficit del Tesoro. Un periódico indica que sus intereses importarán 300 millones anuales.

¡Y nos quejábamos todavía de Sagasta!

El Eco de España, dá por acordado el anticipo forzoso de la contribución de todo un año como una de las bases del proyecto del presupuesto.

¡Viva la Pepa!

En Villacarrillo fué vencido el Sr. Sagasta por el radical Sr. Orozco, obteniendo este último 5000 y tantos votos.

Al célebre prestidigitador, por esta vez, de poco le ha servido la varita de las virtudes para contrarrestar la influencia mágica que posee una vara de juez municipal.

Suplicamos á nuestros lectores se fijen en el siguiente anuncio:

«Todo español que desee seguir la carrera de ministro, en pocas lecciones se le pondrá al corriente de esta asignatura, mediante una módica recompensa al profesor que lo ha sido dos veces en poco tiempo y que en la actualidad desea serlo otras tantas.

»Dirigirse á la calle de la Intriga, inmediata á la del Camaleón. Tienda de versos.»

El Sr. Rivero aspira á tener fracción propia.

No será difícil su objeto sobre todo si el célebre demócrata levanta su pendón entre los romeros devotos de San Isidro.

Los periódicos denuncian grandes contrabandos que se hacen por la frontera de Francia.

La estrella de Figuerola vuelve á aparecer en el horizonte de la política.

Si no viene pronto la restauración estamos perdidos.

D.^a Isabel sigue cuidando á su niño.

El niño sigue formando las delicias de D.^a Isabel.

El conde de Chestre se siente mas inspirado que nunca.

Estas noticias nos llegan por buen conducto, como al igual de la siguiente que creemos nos agradecerán nuestros lectores:

El príncipe D. Alfonso ya fuma.

¡La patria está salvada!

Solución de la charada del número anterior:

PAPAGAYO.

CHARADA.

Es el nombre mi primera
de un astro muy refulgente:
mi segunda y mi tercera
suelen perder á la gente
que en ellos fortuna esperan;
y es el todo en conclusión
de esa sencilla charada,
lo que sobra á esta nación
que vé por ello es ficción
todo lo dicho en Tablada.

BARCELONA:

Imp. de «EL PORVENIR» de la viuda Bassas, á cargo de J. Medina, Tallers, 51 y 53.